LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO — PORTE PAGO

AÑO IX — Núm. 325

Buenos Aires, Marzo 21 de 1914

APARECE LOS SABADOS

DIRECCIÓN: COLOMBRES 1062 (Dep. 2°).

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes, pesos oro 0.25

Las dos vías

LA GRAN ELECCION

Los partidos políticos bajan — y seguirán siempre bajando — nuevamente a la arena electoral. Arena, verdaderamente, sobre la cual nada sólido puede construirse. La polvoreda de la agitación producida por la enérgica solicitación del concurso ciudadano para los candidatos propuestos, no tiene nada de la que se levanta en las luchas en que intervienen combatientes típicos de su propia causa y que llevan impreso en sus rostros los dolores y en su alma los anhelos profundos de reivindicación obrera y de emancipación del trabajo.

Los defensores políticos de todos los partidos en lucha, no tienen título alguno de combatividad y abnegación que puedan ostentar legítimamente.

Más o menos, todas las listas están llenas con burgueses o individuos que viven de defender intereses burgueses.

En el llamado que hace la burguesía mañana para obtener la concurrencia comicial, puede ser correspondido por quien quiera, pero la clase productora del país, extranjera por su carácter de clase más que por su origen, nada tiene que ver en el asunto. Allí se trata de renovar el personal que la clase capitalista tiene asalariado en las instituciones públicas, para que velen por sus intereses. Ese personal debe ser celoso y atento porque está expuesto a las contingencias de las elecciones; debe ser activo y perspicaz.

Se cambian los hombres de las esferas del poder, y se conservan los medios de dominación burguesa; se renueva el personal y se robustece el espíritu de conservación. Una conscripción deja el puesto a la otra... El servicio no se suprime ni se altera sensiblemente. Subsiste como las instituciones políticas y operan con pocas variantes igual que siempre.

Formas del pasado no pueden servir para las necesidades de una nueva clase y para realizar una revolución profunda, que debe ser obra de los mismos oprimidos y mediante sus recursos y sus sistemas propios. Esto se crea por la acción propia de los directamente interesados, en la medida de su capacidad combativa y orgánica, lo cual no se crea por ley ni se trasmite por convenio: se adquiere por práctica.

La práctica que el movimiento político pudiera enseñar a la clase obrera, es vana, porque es exterior al terreno del productor. El proletariado no necesita conquistar el parlamento, la municipalidad, los ministerios, ni la calle, la plaza o el comicio, sino la fábrica, la red ferroviaria, los puertos, los barcos, y todo esto está fuera del alcance del voto y del ciudadano, de la política y de la ley. Está subordinado a un sistema que requiere la acción directa del productor sobre el sistema, por conducto de organismos nuevos resultantes de las nuevas necesidades, de las nuevas aspiraciones y de la nueva fuerza social. No es por vía de la legalidad que podrá llegar a ello el proletariado; es por vía de la revolución.

Son puntos divergentes y excluyentes: sujetarse a lo uno es renunciar a lo otro.

Puestos en la vía de la legalidad se sigue por ella y se va inevitablemente al fin conservador. Esencia de la legalidad. Tomar ruta revolucionaria es repudiar los procedimientos legales, no meterse en ellos, no hacerse instrumento de la legalidad, ni su representante, ni el encargado de su aplicación.

El socialismo se confunde con la burguesía por no haberlo entendido así. Cualquier partido, fuerza social o agrupación de hombres que penetre en las redes del estado, será una presa del enemigo que ha de volver totalmente sus armas contra la revolución.

La actual penetración de las cámaras y el municipio, es la futura penetración del ministerio, de la gobernación y de la presidencia; y crear esta situación es destruir todo espíritu revolucionario, anticapitalista; es crear una situación de traición al proletariado y de servidumbre al capital, de los partidos que hayan sido sus enemigos. Es colocarse en condición de disfrute de una situación privilegiada que se defenderá a todo trance contra las embestidas de audacia revolucionaria de la clase obrera y aún contra sus modestos pedidos de mejoras, si los solicita por sí y por medio de la fuerza.

Por medios políticos, la burguesía conquistó a los socialistas y destruyó el socialismo; por la acción de clase del sindicalismo, el proletariado conquistará los medios de producción y destruirá el capitalismo.

La elección es la trampa en que cae el pueblo obrero inseguro, creyendo ir a buscar su bienestar y dejando en cambio de la carnada todo su porvenir confiado a medios inconducentes a los fines de emancipación proletaria.

Después de ruda experiencia, la clase obrera comprenderá que no tiene aliados sino traidores; que sin su gestión directa no hay bienestar ni libertad; que sin trabajo no hay frutos y sin sacrificios no hay progreso social.

Y comprenderá, en fin, que el único agente histórico de la revolución social, es el proletariado y el único medio de elaboración sus sindicatos destinados a sustituir a las instituciones políticas del capitalismo y a recoger en su seno a la humanidad productora, hecha dueña de lo que legítimamente le pertenece: sus medios de producción, sus instrumentos de trabajo.

La gran elección que debe hacer el proletariado, es la del método a adoptar; si el de la renuncia legalitaria en la conservación o si el de la lucha de clases, del sindicalismo y la revolución.

En esta elección votan todos los que tengan carta de ciudadanía en la gran patria del trabajo, que no conoce más extranjero que al parasitario burgués.

REPUDIABLE FRAUDE BURGUES

¡SABOTAJE CAPITALISTA!

Se ha descubierto un nauseabundo fraude que una empresa de lechería realizaba. Cuando los inspectores hallaban la leche adulterada o insalubre, la hacían volcar al suelo. Esa leche iba a caer en una rejilla y aparentemente la salud pública quedaba a salvo de esos elementos nocivos. Pero, nada más que aparentemente. En realidad no era así, pues esa rejilla comunicaba por medio de caños con el interior del establecimiento, y la leche arrojada era recogida hasta su última gota, y hasta con creces, por los elementos que en su curso lograba arrastrar, conduciendo consigo al inmundi receptáculo, tierra, desperdicios, orines y algo más, gratuíto abono de ese alimento que sirve principalmente para nutrir a la niñez...

¡Otra página digna de la Jungle!

He ahí el interés, el afán de ganancia del capital, como envía, en forma de alimento, un elemento tóxico, un veneno lento para miles y miles de niños, para toda una población.

Sin embargo, contra estos crímenes aleves, monstruosos y cobardes, no hay ni leyes de represión ni confinamiento ni expulsión. Cuando mucho unos pesos de multa y luego... a repetir la hazaña con otro fraude igual o parecido...

He ahí el sabotage más terrible el que atenta contra la salud de toda una población; pero ese sabotage no está penado por la ley social. En cambio el decir una palabra ofensiva a un traidor de huelga tiene en dicha ley una pena de 2 a 3 años de prisión...

Y ese fraude no es el único. Es un detalle del vasto sistema de envenenamiento. El pueblo compra alimentos a precios exhorbitantes, y por su dinero, ganado a fuerza de sudor, se le da veneno, materias podridas, pus y hiel.

Con razón Buenos Aires es la ciudad de los enfermos. Los hospitales están siempre repletos, los consultorios gratuítos y los de las centenares de sociedades de socorros mutuos se ven invadidos, asaltados diariamente por millares de seres dolientes, especialmente niños raquíticos que llevan en su rostro los signos prematuros de la vejez, del sufrimiento y de la muerte. Pero esto no importa, el capital progresa, que es lo interesante...

¡Son flores del régimen burgués!

TESEO ANDINO.

Los procesados de Cuba

UNO EN LIBERTAD

El obrero Eduardo Estévez, uno de los dos procesados de que nos hemos ocupado repetidas veces, ha sido puesto en libertad.

Como se recordará, este obrero, atacado por un burgués, trabóse en lucha con él, quedando al rato derribado en tierra. El adversario, empuñaba un revólver, y Estévez estaba a punto de ser muerto cobardemente. Pero tuvo valor y fuerzas para arrebatar el revólver al explotador y convertirse de pronto en victimario en vez de víctima.

Juzgado por el tribunal, fué absuelto en vista de las poderosas razones que le asistían.

La agitación obrera en favor de él y de Vázquez Llano, habrá contribuido en parte en esta absolución. Pero este último queda preso y condenado bárbaramente por un hecho análogo. La agitación que se hace en su favor se intensifica, pero no despierta el interés y el entusiasmo que se ha sabido emplear por otros presos.

En la convicción de que aquí poco o nada se hará por él, dejamos, sin embargo, constancia de nuestra protesta y de nuestra solidaridad para con Vázquez Llano y con los trabajadores de Cuba que luchan por su libertad.

Errónea concepción anarquista del sindicalismo

Juicios disparatados de Malatesta

Es interesante la forma que muchos individuos tienen de estudiar el sindicalismo: buscan conocerlo estudiando a autores no sindicalistas, que sin embargo, se ocupan y escriben sobre el sindicalismo, con poco gusto pero con gran conveniencia para los partidos o doctrinas que representan.

Esos artículos son devorados como pan bendito por la colectividad doctrinaria del autor, que le hacen dar la vuelta al mundo (al artículo) con la misma facilidad que daría una vuelta alrededor de la manzana de su casa el autor de los mismos.

El que mejor ha estado dando vuelta es, por cierto, Enrique Malatesta. Un artículo de él sobre sindicalismo, se reproduce, se le traduce y no hay periódico anarquista, sino como excepción, que no le inserte. Y esto sería muy natural; pero es el caso que le reproducen hasta algunos titulados sindicalistas, que, llevados por el renombre del autor y las concesiones que él hace al sindicalismo, creen que éste es el pontífice que fija las atribuciones de nuestra concepción. Los artículos de Malatesta sobre sindicalismo se han reproducido como conejos, o mejor dicho, han sido reproducidos.

Las concesiones serán muy buenas, pero como el sindicalismo es algo más que eso, vamos a entrar a juzgar brevemente algo de lo expuesto por aquél.

Es partidario del sindicato y reconoce que es un medio de lucha bueno para emplearse contra el capital, de resultados provechosos para la clase obrera, pero... Después de esas concesiones, las objecciones, que, de ser todas fundadas, el sindicalismo sería el más grande de los errores... Lo que no es obstáculo para que no sabemos qué clase de sindicalistas tomen como catecismo esos artículos, siguiendo la práctica de los periódicos anarquistas.

Veamos sus propias palabras. Hablando del movimiento obrero o sindical, dice:

«El pone a los trabajadores en lucha contra los explotadores, los acostumbra a la acción colectiva, a la práctica de la solidaridad «y ofrece un terreno propicio para la propaganda de nuestras ideas».

¡He ahí el poderoso por qué es partidario de la lucha obrera y sindical! Porque sirve a su propaganda.

En igual concepto quieren al movimiento obrero los políticos y los sacerdotes, si él se les subordina en alguna forma y les sirve para la propaganda de sus ideas. Los sacerdotes católicos han constituído sus sindicatos de prosélitos en muchos países y siempre que se les deje propagar el catolicismo, son partidarios del movimiento obrero.

En ese por qué está comprendido el afán de todos los partidos, que buscan siempre a la masa, al pueblo, al proletariado, que es el principal conjunto de los elementos populares.

Con eso, la propaganda de la doctrina, es superior a la obra del sindicato. Las palabras, la prédica apostólica, la lata aburridora y vacía, prima sobre el «hecho» del sindicato, que constituye en clase al proletariado, lo pone en línea de batalla y lo conduce a las grandes luchas, a las agitaciones sociales, a las conquistas económicas, ofreciendo el espectáculo continuado de una lucha permanente, de un antagonismo estable, duradero, que por encima del resultado de las huelgas, por sobre las mismas victorias, obreras, separa a las dos grandes clases.

La huelga no es el fenómeno simple definido pobremente por los anarquistas y por el mismo Malatesta, sino un hecho complejo y vasto, con proyecciones sociales, con alcances morales, con trascendencia en el campo social. La huelga reforma leyes, deroga disposiciones draconianas, por una parte; y por otro aspecto, provoca leyes de represión, legislaciones especiales, creación de instituciones burguesas tendientes a atenuarlas, a evitarlas, a encauzarlas. Hablar de la huelga como un simple acto de hambrientos exasperados que no ven lo que hacen y que se conforman con el primer bocado ofrecido, es negar las luces de los hechos que irradían mil lecciones de conciencia del movimiento obrero y de las huelgas, de luchas heróicas, de actos de abnegación, de huelgas por dignidad, por solidaridad, por emulación, por protesta, por la libertad de presos, mil formas, en fin, del odio de clase.

De la Argentina podríamos citar centenares de casos, con la advertencia de que las huelgas más bellas, y que han revestido más carácter moral, fueron hechas principalmente por obreros que no tenían mayores conocimientos teóricos. Esto no es un privilegio nuestro, es un fenómeno que desde este rincón de la tierra, por los informes de toda la prensa obrera, hemos observado en las luchas obreras de todos los países.

Las huelgas por defender la organización, por sostener a un compañero víctima de una injusticia, por lo más bello y lo más moral siempre y en todas partes, han sido sostenidas por los obreros que menos doctrinarismo tenían inculcado.

Los obreros más batalladores son los que por su oficio, menos tienen que ver con la instrucción: mineros, cargadores, canteros, obreros de las construcciones, etc. mientras los más influenciados por doctrinarismos, solo sirven para inculcar doctrinas, para molestar con sus pretensiones y pedanterías, para hacer dormir auditorios con sus discursos (llanos de flores artificiales alquiladas en el cambalache de la retórica sentimental), para pervertirlos con tiradas eróticas y su decadentismo poético, que sustituye a la inspiración con el furor y a lo bello con el ridículo...

¡Qué nos quieren venir con el cuento de que las huelgas terminan con transacciones comerciales, que crean categorías entre los obreros, que establecen privilegiados y parias, y otros disparates por el estilo, cuando la vida obrera nos habla de una lucha terrible en que los obreros perecen por la miseria, emigran a millares, mandan sus hijos de un punto al otro de un país, confiándolos a compañeros que no conocen; cuando los obreros se hacen matar por defender su organización, su sindicato; cuando al mes determinan una gran huelga se produce de nuevo con más vigor, a pesar del supuesto contrato comercial de que nos habla Malatesta...

Por experiencia sabemos que muchos individuos tenidos por sabios conocedores del movimiento obrero de nuestro país, no saben absolutamente nada de las luchas, de la organización, de las necesidades y de los sentimientos del proletariado, excepto lo que se publica, que es siempre una sola faz y una bicoca comparativamente a la realidad. Esto lo hemos comprobado personalmente en nuestro pequeño mundo obrero argentino, quedando a veces perplejos ante la ignorancia de las cosas y los sentimientos obreros, de individuos que escriben y hablan del movimiento proletario.

Y (¡no pedimos permiso a nadie para ser francos!) es lo que sospechamos en el viejo propagandista anárquici: No conoce el movimiento obrero de hoy. Sus objeciones al sindicalismo, es precisamente el fundamento crítico del sindicalismo. Lo que él opone al sindicalismo ahora, es lo que el sindicalismo está oponiendo al corporativismo desde hace 15 años. Malatesta debe ignorar esto cuando los argumentos claros y terminantes de la crítica sindicalista los emplea tal y cual contra el sindicalismo. La crítica que él hace al movimiento obrero y a la organización, cuadra perfectamente al movimiento obrero de hace 20 años, o al corporativismo actual, que ha merecido del sindicalismo páginas de crítica más brillante y más fuertes que las que actualmente se nos quiere aplicar a nosotros. Rediten los periódicos anarquistas las obras, los folletos, los artículos sindicalistas y encontrarán toda esa crítica que es nuestra y que se nos quiere aplicar por defectos ajenos, por el sólo hecho de haberlos combatido...

Malatesta tiene su concepción del movimiento obrero de la época de su juventud. Alejado de la organización sindicalista actual y de las luchas proletarias del día, no ha podido reformar su criterio y tiene su concepto de hace muchos años. Para él, todavía «la huelga termina por perjudicar a los obreros de otras categorías y al público».

¿Qué público? Si es el público burgués, corriente; vamos bien; entendidos. Pero ¿por qué perjudica a los otros obreros? ¿Quizá porque encarece los artículos? Pero esto es una verdad relativa, relativísima, elevada a la categoría de gran factor por el interés burgués contrario a la huelga... La tierra aumenta su precio enormemente, y no se nos dirá que es porque el obrero cobra más para fabricarla. El alquiler aumenta y los edificios están hechos hace medio siglo... Y así por el estilo.

Reproduzcamos todavía, y párrafos enteros, para que no se diga que estropeamos el pensamiento:

«Los sindicatos obreros han servido y sirven a los conservadores, a los curas, a los arrivistas de toda clase, como pueden servir a los revolucionarios; **y si alguna tendencia propia tienen, natural, independiente de las influencias exteriores extra-económicas, más bien es la de dividir la masa en corporaciones cerradas, en lucha por intereses particulares en oposición a los intereses de la generalidad.»**

¡He ahí el gran concepto, el profundo concepto, la última palabra de la sociología respecto al sindicato!

«Los sindicatos han servido y sirven a burgueses, a frailes, a monjas y a todo bicho viviente, como puede servir a los revolucionarios» He ahí, el sindicato reducido a la función de un simple sirviente que sirve a cualquier amo: burgués, frailes, revolucionarios, anarquista, etc., no a la clase obrera... Hijo genuino del proletariado esclavo y siervo del capital, tam-

bién a él lo quieren esclavizar, aunque nació y combate por la libertad...

Pero eso no es nada con lo que sigue, pues fuera de su papel de sirviente, «si alguna tendencia propia tiene, natural, independiente de las influencias exteriores extra-económicas, **¡¡¡más bien es la de dividir a la masa en corporaciones cerradas, en lucha por intereses particulares en oposición a los intereses de la generalidad»!!!**

¡El público, la generalidad! ¡Qué lenguaje de periodista burgués!

El sindicato, que auna voluntades a miles y a centenares de miles, para llevar a una conquista inmediata, resulta que no tiene más naturaleza que la división y la lucha por intereses particulares...

El espíritu de solidaridad que reconocía más arriba, no solo es desconocido sino hecho añicos.

Veamos cómo divide el proletariado. Un ferroviario es despedido de una compañía; 100.000 obreros de la misma se declaran en huelga pidiendo su readmisión... En el caso no solo hay solidaridad sino un principio, un derecho, ¡el derecho sindical! Porque cien mil obreros hubieran podido hacer innecesario el trabajo a su compañero, lo hubieran podido ocupar en sus organizaciones, lo hubieran podido ayudar en otra forma; pero no, el principio de solidaridad, apoyado en la fuerza sindical impone el derecho obrero, ordena la readmisión, manda a la compañía lo que ha de hacer. El obrero es readmitido. No queremos citar cien casos más por no ser extensos. Pues bien; esto no vale nada; la lata propagandista de un sublime y dulce ideal es mil veces superior, y para que lo sea mucho más aún nada más apropiado que destruir toda belleza de la acción, de la clase obrera, del sindicato. Apáguense los astros para que brillen las luciérnagas.

¡Y cuántas derrotas sublimes, gloriosas, más que los mismos triunfos, por defender a un compañero! Pero de nada vale: las glorias del proletariado no merecen más que el calificativo de egoista, pancista, divisionista, sierva, esclava y sierva. Y la labor divisionis-
esclavo y sierva. Y la labor divisionista de los grupos, sus insidias, sus intrigas (que no otro cosa salen de los grupos, donde solo se fabrican bombas... de discordias que hacen más estragos que la metralla burguesa, en ciertos casos), ¡esa es la labor redentora, el gérmen del porvenir, la preparación de las futuras generaciones!...

Bueno: ¡basta! De todos modos, el tiempo no se agota como la tolerancia.

El respeto a una firmeza, a los antecesores en la propaganda contra el mismo mal, no puede ser una condena perpetua; y si no destruímos los disparates de ellos, quedamos esclavos, de verdad, del pasado: sin esta audacia seríamos católicos, judíos, o monos quizas. La verdad y las convicciones están por encima de todo convencionalismo, y a ellas nos debemos. El hijo sigue al padre hasta cierta edad; después es el padre que ha de seguir al hijo. El sindicalismo ha roto con uno de sus antecesores que lo mistificaba y negaba queriéndolo en eterno tutelaje; pero no basta. Entre los dos campeones que se disputan su paternidad, queda uno muy vinculado a él, el cual se repite su padre, con fervor, con insistencia; ¡que lo sea!: pero a condición de que siga al sindicalismo, no que pretenda conducirlo por una cadena.

¡Cuidado con los padrastos!

Y al fin, mejor solo que mal acompañado...

¡El sindicalismo, como el personaje de Ibsen, cuanto más sólo es más fuerte!

Alcides Atahualpa.

Vida obrera

LOS CHAUFFEURS

El intendente munincipal acaba de dictar un decreto sancionando legalmente las mejoras que bajo la presión de la reciente huelga de chauffeurs, habíase concedido de hecho. El decreto dispone, además, la supresión del retiro de la libreta de registro y aconseja al Concejo Deliberante, la modificación de los artículos 96, 97 y 99 de la ordenanza de tráfico. Este asunto deberá ser tratado conforme se reuna el Concejo.

Como se vé, las mejoras sancionadas de hecho a raíz de la huelga, son legalizadas por un decreto del intendente.

No hemos de ser nosotros, por cierto, los que hemos de creer en la virtud de ese decreto o de una disposición legal, si el hecho no existe. Aquél ha de ser una consecuencia de éste y a su vez, el hecho resultado de la acción que por otro lado, el gremio de chauffeurs ha sabido realizar admirablemente si los chauffeurs no hubieran acudido a la huelga; no hubieran dado a ésta toda la magnitud que es posible darle, a pesar de las protestas aisladas, lamentos y clamores, la situación no se habría modificado mínimamente. La acción directa, traducida en un total despliegue de fuerzas negándose a trabajar, ha tenido esa virtud insuperable e insuperada jamás por otros medios.

Sacar las enseñanzas que se derivan de ese hecho, es el deber de los obreros, a fin de que la organización que ha de empeñar incesantemente batallas contra el privilegio capitalista y la dominación de la autoridad, se halle en condiciones para ello.

Además para defender las mismas mejoras conquistadas en la reciente primera cruzada, no obstante el decreto, están en el deber los chauffeurs de robustecer la organización. La organización será la defensa constante del mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Téngase en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas si el caso se diera, es como la autoridad municipal y policial respetarán al gremio, considerado hasta ayer como un estropajo. Y con la organización, el decreto reciente tendrá valor, como lo tendrá el mismo chauffeur ante los capitalistas, con los cuales se verá también obligado a librar batallas; para conseguir el mejoramiento de sus condiciones y evitar el empeoramiento que representa el caso que, como el del garage Huergo y Hnos., rebajan a los obreros su salario.

Una poderosa organización, animada de un profundo sentimiento guerrero, impedirá todo eso.

¡A trabajar, pues, por la formación completa del cuadro de batalla que supone le sindicato obrero!

HUELGA DE EMPAJADORES

Va a ser aproximadamente 80 días que sostiene esta huelga, y hoy como en los primeros días se mantiene en la misma situación.

La terquedad capitalista responde a un propósito de ahogar la justa reclamación de los obreros, y éstos, fuertemente vinculados por un poderoso sentimiento de solidaridad, entienden no ceder un ápice en el terreno que se han colocado.

Huelga ejemplar, digna de la admiración proletaria, debía a su vez provocar la solidaridad de las demás organizaciones sindicales que, ante un movimiento de esta naturaleza, cumplen con su deber solidario aportando recursos a los huelguistas para que no desfallescan en el combate. Son varios los sindicatos que han votado fondos para ayudar a los combatientes. Y esa ayuda, que trae a los huelguistas el recuerdo de que los demás trabajadores admiran su lucha, constituye un poderoso confortante, alentándolos a proseguir con entereza y energía hasta que los laureles de la victoria coronen el heroico esfuerzo que realizan.

LA HUELGA DE CALDEREROS

Igual que la anterior, pronta a llegar a los tres meses sigue la huelga de caldereros contra la U. T. N.

Ni uno ni otro ceden. Los capitalistas obstinados en no ceder, y los obreros, igualmente. El duelo se desarrolla silenciosamente, en dura prueba, defendiendo cada cual sus intereses y las posiciones que ocupan.

Como en todas las luchas, el más fuerte vencerá, y los obreros, que cuentan con el apoyo de sus afines, a más de su fuerza de trabajo que se niega a estar sujeta al despotismo capitalista lograrán ese objeto puesto que no se reparan los barcos con intransigencias burguesas, sino con los fuertes martilleos de los robustos brazos obreros hechos al fuego y al combate por la liberación del trabajo esclavo.

DEMOCRACIA Y ACCION SINDICALISTA

Bajo el imperio de la democracia triunfante, envolviendo con su bullanguería tantos proletarios, cabe la reflexión serena de quienes animados de un sentimiento de clase, están fuera completamente de ese ambiente caldeado por las pasiones partidistas. Frente a los partidos políticos que se disputan el triunfo electoral en la actual campaña, no obstante los antagonismos que los divide, nuestra posición sindicalista se manifiesta equidistante.

Conceptuamos los partidos políticos como un producto de la democracia y ésta que no es más que el «estado presente capitalista» (Marx), necesita de aquellos para vivir No se concibe un sistema democrático sin partidos. Cuando éstos no existen, o se manifiestan con una existencia transitoria dentro la transitoriedad del régimen democrático, el ideal político de la burguesía no ha alcanzado su completa realización.

Sáenz Peña, comprendió que en la Argentina, a pesar del régimen democrático sancionado por la constitución, él no representaba más que una simple parodia. Los partidos, unos vivían una vida raquítica, o de ostracismo; otros, completamente inorgánicos, sólo aparecían accidentalmente en vísperas electorales. Una situación así, no podía prolongarse. Era necesario acreditar el régimen democrático, asegurando la existencia de los partidos raquíticos, sacar del ostracismo a los que vivían én él, y determinar la constitución de los que sólo aparecían circunstancialmente. La nueva ley electoral que asegura la representación parlamentaria—que es el objetivo de los partidos — realizó ese milagro. Unos se fortalecen, otros han abandonado su «intransigente» abstencionismo y los últimos están en vías de formación. Sáenz Peña, aparecerá en la historia como un hombre providencial, mientras sus propósitos de hábil político se van realizando.

Vivimos pues, por virtud de una ley electoral que impone el voto (que en jerga democrática es un derecho) como una obligación, en plena democracia. Los partidos triunfan, alcanzan su objeto y surgen nuevos. Las pasiones partidistas enardecen los ánimos de los secuaces de cada uno que ven en el triunfo de sus representantes la realización de su felicidad.

La democracia que pretende ocultar los reales y profundos antagonismos sociales que divide a los hombres en diferentes clases sociales, tiene la virtud de detener la lucha que surge de esos antagonismos, para convertirla en una lucha de partidos donde todos los hombres, «iguales» ante la ley, disfrutan su derecho. Todos los ciudadanos son libres e iguales, sanciona la democracia, y todos, en nombre de esa libertad e igualdad, aspiran a la representación parlamentaria. Todos pueden ser electores y elegidos y para ello no hay más que activar la propaganda, de una u otra forma, por parte de todas las fracciones políticas. En esa forma se vivirá intensamente la vida democrática; habrá entusiasmo cívico, enardecimiento partidista y, sobre todo, seguridad de las instituciones que emanan de la «voluntad del pueblo soberano».

¿Y los trabajadores, que por un milagro de la democracia, son iguales y tienen el mismo derecho que el archimillonario que vive del usufructo de su trabajo? Ellos también eligen, se hacen representar, se enrolan, o secundan el partido A o B y «libremente», depositan su voto «consciente» o no (según el partido que lo juzgue) para tal o cual candidato o fracción de su preferencia. Y es el caso, que no sólo depositan el voto, sino que se entregan en cuerpo y alma en los brazos de la democracia, la gran matrona de la burguesía capaz de fascinar a más de un ingenuo.

Se entregan a la democracia enrolándose a un partido, dando a él toda su energía y entusiasmo, mientras olvidan que su situación de obreros les obliga a mantenerse en un terreno de clase, y como consecuencia, fuera de la democracia. Olvidan o ignoran, que la felicidad y bienestar que ellos aspiran y esperan ver realizada desde una butaca parlamentaria, sólo es realizable por su propio esfuerzo, con su acción de productores Desconocen que el terreno de la democracia, donde se codean con todos los parásitos, cuya existencia se explica con la explotación que ejercen sobre la fuerza de trabajo, es un contubernio del cual no puede salir jamás nada bueno. Que la razón de su existencia y de la vida en general no es su condición de ciudadano, sino la de productores y está en ésta la vía de su felicidad.

El estado, no obstante èmanar de la «voluntad soberana» del pueblo democrático, es la representación política de los intereses materiales de una clase dominante. La burguesía, que constituye esa clase, no domina por virtud del estado; no esclaviza por la existencia de un dado régimen político, sino en cuanto ella tiene en sus manos todo el poder económico y la riqueza social. Ese poder, no se vulnera, ni se debilita, con la acción parlamentaria; antes bien se afirma o prolonga su vida por cuanto los trabajadores, errando el camino, se dirigen a las ramas en cambio de las raíces del inmenso árbol de la sociedad capitalista.

La burguesía vive de la ganancia que le arroja el trabajo no pagado y que acumula capital.

La ganancia sufre una merma cuando los trabajadores directamente la atacan. Y el ataque es la huelga, el boycott o el sabotage. Estas armas, especificamente proletarias, cuando la clase obrera las ejerce, tienen el inmenso valor de poner de relieve la fuerza proletaria. La huelga, es el medio más expeditivo. Es la lucha de clases, que la democracia pretende anular con la colaboración de clases, confundiendo en un solo propósito a los hombres de las diferentes categorías sociales.

La huelga que es acción directa, abre o divide los grupos sociales, delinea las clases colocando a cada una en su lugar, y mientras presenta con toda su claridad la posición antagónica, inconciliable, que cada cual ocupa, va debilitando el poder capitalista, crea la personalidad nueva de los trabajadores, y conquista el propósito que la determina.

Es la acción propia de los trabajadores, antiburguesa y antiestatal. Descubre lo que la democracia quiere ocultar desenvolviéndose en su terreno natural de la producción.

Para los sindicalistas no se hace una afirmación revolucionaria ni se destruye la dominación del estado — antes bien todo lo contrario — participando en la democracia con un propósito de emancipación tal como lo anuncian los socialistas parlamentarios. Tampoco se llega a ese fin adoptando la receta anarquista que «siendo el estado la causa de todos los males, no votando se le destruye». Una y otra acción, a pesar de lo opuestas, pueden servir y sirven a los partidos políticos para conseguir una determinada situación electoral, como por ejemplo el caso de este país, donde los radicales consiguieron con su abstencionismo lo que consiguieron otros partidos participando en las elecciones, no obstante estar en contra del sistema electoral, la ley, llamémosla así, Sáenz Peña, dictada con un propósito de hábil política.

Los sindicalistas, supuesto que el sindicalismo es la acción eminentemente proletaria, desarrollándose en su terreno económico, en la producción, explican a los trabajadores cual es su lugar, impulsando la organización sindical autónoma y libre de las influencias burguesas, políticas y religiosas. En su robustecimiento, en su mayor poder en su acción cristalinamente de clase, está el espíritu anticapitalista, antiparlamentario y revolucionario.

Con la organización sindical se levanta un mundo nuevo, cuya acción de clase y autónoma destruye materialmente la dominación material de la burguesía en todos los órdenes, y junto con ello la destrucción de todas las ideologías que por falta de una intensa acción sindical desorientan a los trabajadores, desviándolos de su camino.

Deber es de los sindicalistas frente a todas las causas materiales y morales que mantienen al proletariado en la actual situación lamentable, empeñar con fiero afán la obra saludable y fecunda del sindicato obrero inspirado en la única concepción de la lucha de clases.

Frente a la invación democrática que amenaza detener quizá por cuanto tiempo el movimiento autónimo de la clase obrera, opongamos nuestra tenacidad y nuestro esfuerzo por la acción de clase que sólo puede realizar el sindicato obrero.

La experiencia de la democracia ha de facilitar la campaña sindicalista que tendrá en su apoyo el valor real de la organización sindical, cuyos beneficios han podido experimentar en gran parte los trabajadores.

Será ella, nuestra mejor acción revolucionaria, agena por cierto a toda clase de charlatanismo. Los hechos serán nuestros elementos de enseñanza.

Alfredo Dorión.

Como se determina la hualga

El hecho prima la idea

Las condiciones económicas, la situación de clase, determina y uniforma la acción social de los individuos no solo distintos en ideas, sino hasta, también, de opiniones adversas a los actos que realizan impelidos por los factores que influyen su mentalidad llegando a vencer su estado dé conciencia, sus preconceptos, sus prejuicios y sobreponer a los mismos el estado mental determinado por el medio en que actúa, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas, son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su caudal de conocimientos está constituído en cosas viejas, viejísimas; como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdeñan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictadas doctoralmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios; con una mentalidad conservadora que les hace odiar todo lo que niegue sus prejuicios, su patriotismo y religiosidad; lo que contraríe los deseos de sus diarios populares favoritos; lo que altere el orden y moleste al gobierno o desacredite el país; gente, en fin, que en principio repudia la huelga y todo lo que sea subversivismo, en un dado momento, subitamente, cuando nadie lo espera, cuando una pequeña minoría consciente desconfía desalentada de su obra, cuando, en una palabra, se supone a esa masa sin facultad combativa y con adversión a la lucha, bajo la presión de la explotación capitalista, de las nuevas condiciones por ésta introducida en los sistemas industriales y del trabajo en general, producen una huelga general unánime, imponente, llena de empujes, y dan prueba de una energía que no pocas veces intimida a la minoría iniciadora que se debe esforzar por contenerla en cierto límite porque desborda impetuosamente.

El entusiasmo en las primeras huelgas de un país es algo que supera al que reina en las huelgas de los obreros aguerridos, y que hace suponer a los poco reflexivos, a los que se guían por las apariencias exteriores y por el ruído de las cosas, que no se necesita organización para combatir al capital, error éste muy difundido entre algunos poco partidarios de la organización, en sus primeros tiempos, y que por suerte van cambiando de parecer o desapareciendo del campo obrero.

En un país o una región donde se han agitado durante años algunos convencidos sin obtener más que desesperanzas y desilusiones, viendo su propaganda repudiado hasta el día anterior de las grandes luchas, para ver al siguiente a millares, a centenares de miles de obreros lanzar a la huelga, practicando lo que siempre rechazaron, es decir, lo que está en contra de su opinión, de sus ideas conservadoras, porque no es posible creer que su mentalidad se ha cambiado por arte mágica. Sus ideas son las mismas más o menos que antes; rechazan el sindicalismo como concepción social revolucionaria, atados como se hallan a la influencia conservadora; no aceptan la lucha de clases en principio, aunque la practican de hecho.

Nace la acción revolucionaria en ellos, y después, con el desarrollo de los mismos hechos, van aprendiendo la doctrina en el gran libro de la vida. Sus prejuicios patrióticos y militaristas, sus preconceptos burgueses recibirán en cada lucha una fuerte sacudida. La intervención del ejército y de la policía en las luchas del trabajo, amparando a los traidores y al capital, hará modificar a los obreros el juicio que tenían de esas instituciones. Ya verán y comprobarán con su propia experiencia que el ejército no está para la defensa de la patria, de la gloria de la bandera y del honor nacional. Al contrario, lo verán al servicio, cuando no a las órdenes del capital; verán a la autoridad policial persiguiendo, molestando, cuando no aprisionando y expulsando obreros; verán cuál es en realidad la misión del Estado y de los gobernantes; en fin, se irán formando una concepción real de las cosas.

En las primeras luchas se notará siempre que los obreros confían en que, siendo el pueblo, el gobierno les apoyará; pero después observan escandalizados todo lo contrario; verán lo mismo que el ejército, al que creen cubierto de gloria, y a los soldados u oficiales a quienes suponen héroes y caballeros, valientes e hidalgos, sirviendo al capital y aprisionando y golpeando, cuando no matando, hasta a mujeres y niños.

¡Los hechos irán desmoronando en el alma del proletariado los cuarteles, los parlamentos, y después las iglesias, las universidades, en todo lo que no verá más que el sistema político social y de fuerza de su enemigo! Y esos derrumbes, por el hecho de ser lentos y dolorosos para cada sér en que se opera, demuestran que estuvo accionando contra su estado mental, contra sus ideas.

¡Si se esperara para hacer una huelga, inculcar la teoría de la misma en la mente obrera, nunca se llegaría a una huelga, nunca se hubiese conocido lo que es una huelga! Más aún: después de conocerse las huelgas, cuando se habló por primera vez de huelga general, no se la creyó posible, se la refutó diciendo que era un absurdo, que nunca se realizaría; sin embargo, se han realizado huelgas generales imponentes, conmovedoras, que eran una verdadera revolución, según cuantos las han juzgado, partidarios o enemigos.

Las circunstancias, los hechos producen los actos, que luego toman posesión en la conciencia de los individuos. El sistema capitalista, la sujeción proletaria, primero, la explotación, la tiranía, el abuso, después, son los factores determinantes de lo conceptuado malo, contraproduente, absurdo, imposible; y esos determinantes son los que deciden a realizar el acto hasta a las multitudes más reacias y contrarias al mismo, como la espuela, como el látigo hacen andar al caballo. Después se hace conciencia y se va sin necesidad del impulso ciego que comunica el abuso capitalista, y se huelga por varias causas, tomando mayor alcance su aplicación.

Silvano Prado

La elocuencia de los números

PLATA AL HUMO

El acorazado «Utah» costó al gobierno americano ocho millones de dollars, y tiene una dotación de mil y un hombres.

Durante una hora de combate se calcula su gasto en 250.000 dollars.

Cada disparo de los cañones grandes del «Utah» cuesta 424 dollars; los 12 cañones de tiro rápido de cinco pulgadas de la segunda batería pueden disparar 15 tiros por minuto, y cada tiro cuesta 50 dollars.

Los disparos de las ametralladoras de proa y popa pueden consumir como 15 dollars por minuto.

Además tienen dos tubos lanzatorpedos, y cada torpedo cuesta entre ocho y diez mil dollars.

PLATA AL AGUA

Y no se trata de un buque ni de un país, ni de un continente; es un furor universal. El Asia se arma; la América se arma.

La minúscula Grecia compra cuatro acorazados más; Turquía compra dreagnought; Suecia, escuadra entera; España, también; Rusia reconstruye la suya destruída; Alemania, Inglaterra y Francia no sólo siguen reforzando las propias, sino que disponen la creación de nuevos astilleros, pues, los actuales no dan abasto a los pedidos; y Japón y Norte América, hacen otro tanto; y hasta las colonias europeas como Canadá compran buques de guerra; hasta el microscópico Uruguay, lo que hace suponer que la misma Andorra va a adquirir escuadra.

¡Hoy hay más escuadras que logias masónicas!

¡Los frutos de la tierra se echan al mar! ¡Riquezas echadas al agua!

EL MILITARISMO Y LA MUERTE

El ejército no mata sólo en la guerra. En la misma paz tiene sus veleidades homicidas.

No hablemos del ejército argentino, que tiene un 47 por ciento de enfermos en un cuartel que sólo dista cuatro leguas de la capital. Ni hablemos de la consiguiente mortandad. Hablemos más bien de un país que tiene cuarteles higiénicos, como los que proyecta el diputado socialista señor Repetto, que ha de haber tomado de Francia los modelos.

Según una estadística del servicio de sanidad militar, había en el solo mes de enero las siguientes cifras: 194.052 soldados enfermos en los cuarteles; 44.192 en las enfermerías; 21.570 en los hospitales y 280 muertos. En seis regimientos de infantería que se hallan en Toul, había 800 enfermos y se produjeron 49 defunciones en el somo mes de enero; en París, en un hospital, 40 muertos; en Saint-Mandé, en el hospital, 29 muertos; en la guarnición de Versalles, del 1.o al 10 de febrero solamente, se enfermaron más de 1000 soldados y 22 murieron; en Epinal, 170 enfermos y 22 muertos, no habiendo más que tres regimientos de infanteía, uno de artillería y un grupo de aviadores; en Autun, un solo regimiento, 180 enfermos y 18 muertos; en Le Mans, 200 enfermos y 11 muertos; en Nevers, un solo regimiento, 150 enfermos y 8 muertos; Rennes, un solo regimiento 130 enfermos y 8 muertos; Bourges, Chaumont, Bergerac y Bayona, de 100 a 200 enfermos y de 4 a 7 muertos cada uno...

Sin embargo, el informe de la sanidad militar revela que el asunto no es nada sorprendente porque agrega:

«No conviene alarmarse ni tomar otras medidas por esta recrudecencia de enfermedades en el ejército, debidas a la temperatura rigurosa de estos últimos tiempos...»

¡Y téngase presente que muchas de estas enfermedades adquiridas en el cuartel higiénico que nos prometen los socialistas, se llevan después a casa por toda la vida.

¡El militarismo mata siempre!

LA AVIACION GUERRERA

En Francia también, se han ensayado con brillante éxito aeroplanos con ametralladoras En Alemania globos dirigibles con artillería.

Pero nos parece que todo eso no es necesario; con cuarteles higiénicos, como los del proyecto socialista, el método más eficaz para matar soldados es el de la muerte por enfermedad. Así, dirán los burgueses, no se gasta pólvora en chimango.

CARNE PARA EL CEMENTERIO

Rusia, siguiendo los ejemplos de Francia, la socialista por excelencia, aumenta el tiempo de servicio a ¡39 meses! para la infantería, y ¡51! meses! para las demás armas!...

El efectivo del ejército encargado de defender al czar y a la burguesía rusa, es de 1.840.000 en tiempo de paz. El año próximo contará 20.000 hombres más y para 1916 el efectivo ascenderá a 1.900.000 hombres...

El presupuesto, que ascendía antes a 1.400.000 de rublos anuales se elevará en línea recta en la misma dirección del humo, y una vez en las altas esferas o regiones se disolverá como por arte de encantamiento.

Aritmético Sindicalista.

El Contubernio Anárquico Carneril

Francisco Lopez abraza la causa de los carneros

Delegado por la Fu... lana va al Tandil y es recibido por la pandilla de traidores. Continúa la obra empezada en Buenos Aires.

Una cosa nueva se ha visto el Domingo 15 del corrientes mes.

Los anarquistas — pobre madre anarquía que ofendida se sentirá que esos hombres lleven su nombre — criollos, en sus condiciones de mediocres, incapacitados para conquistarse simpatía ante el proletariado conciente de la Argentina, se han puesto en su equivalente altura del barro, aglomerando en su Fulana a los traidores de la causa obrera.

Despojados estos tartufos de todo sentimiento noble inspirado en el avance de la clase trabajadora, se dedican miserablemente a una campaña, que el hombre que aún tenga un poco de dignidad es incapaz, por cierto, de hacerlo.

No caben muchas aclaraciones por cuanto la valerosa «LA ACCION OBRERA» le ha sacado la careta a toda la familia Giri... baldina en sus números anteriores.

Los anarquistas de La Pta. y de la Fulana, se han hecho amigos de Canalejas y Cía., esos mismos miserables que invocaban a Dios, pidiendo nuestra expulsión, y que durante la detención de nuestros compañeros, por los hechos de la cantera Albión, iban a la comisaría, delante de los detenidos, dándole los periódicos que algo hablaban de ellos, como traidores, y rogando a Laffitte los expulsara.

Creo pues superfluo ocuparme en explicar que clase de gente son esta, por cuanto los hechos desarrollados, para el derrumbe de las organizaciones obreras, demuestra visiblemente, que ellos son unos vendidos al desorejado Piñero y Seguín, para la desaparición de la inquebrantable Unión Obrera de las Canteras, que tiene una envidiosa historia escrita en nuestra prensa.

A los hechos.

El domingo 15 de Marzo en el Teatro Unione Italiana, del Tandil, estaban reunidos 120 carneros de las canteras Albión, San Luis y C. Chato, con la representación de dos delegados de la Sociedad Amarillos de picapedreros de Buenos Aires, eminentes Batista Magistris y José Scala, y uno de la Gran Fulana Federal, burro Francisco López.

Habló Magistris diciendo que en Suiza ha sido un revolucionario, pero aquí se volvió un tortista, para beneficiar a su hermano,

Después habló el anarquista-carnero Scala; éste con tres palabras en napolitano se siendo éste patrón. conformó; rufianes, ladrones, en fin se sirvió del arma que siempre acostumbran usar los carneros para su defensa.

Tomó la palabra Francisco López, anarquista delegado de la Fu... lana y empleado a sueldo de la sociedad de correos de la capital.

Los compañeros de Buenos Aires conocen muy bien a este personaje; deportado hace unos años y vuelto al país, no se sabe por qué extrañas influencias, es actualmente inspector municipal pagado por una organización obrera, la que a su vez para seguir subsistiendo necesita mantener cinco empleados; acusado de una traición en el último movimiento de carreros habido en el Rosario; en fin para terminar su historia negra, hoy delegado ante sus aliados carneros del Tandil.

Inició su discurso, si así puede llamarse a su desabrida disertación, diciendo que los compinches de la Fu...lana no son como los sindicalistas de la Confederación O. R. A., sino que ellos se ocupan de cosas más naturales, que son—dijo—el desarrollo de nuestros sentimientos y la ilustración de nuestros cerebros!

Manifestó que para ellos no tenía ninguna trascendencia la formación de sindicatos obreros. (Sin embargo organizan y ayudan a organizar sindicatos amarillos. ¿Con qué fin?) Los sindicatos, dijo, se limitan a obtener o conquistar algunas mejoras. (Por algo se empieza señor inspector!).

Hizo o quiso hacer la historia del movimiento revolucionario de Norte América en en una forma tan estúpida, que confundía lamentablemente organización capitalista de los trusts, con la organización sindical de la clase obrera.

Repite nuevamente que para ellos no vale nada la organización de los trabajadores en sindicatos (y la organización de carneros que sacrifica 130 pesos mensuales para mantener a un sinvergüenza ¿no vale nada?)

Después de una serie de rodeos y decir tantos disparates, se concretó al asunto que lo había llevado allí.

Prometió el apoyo de los carreros de Buenos Aires (¿cuándo lo autorizaron para hacer este ofrecimiento?), diciendo que están dispuestos a prestarles su incondicional solidaridad — ¿Igual a la prestada cuando el boycott a la piedra de Sierra Chica? ¡Si es así, bienvenida esa solidaridad con los carneros!

Los Canalejas, los Romanones han pasado las fronteras locales para internarse en los dominios de los pseudos revolucionarios de la gran fu...lana argentina! Bajo su amparo se reorganizan las bandas de traidores, pagados por los burgueses, para destruir la organización Unión Obrera de las Canteras del Tandil, que tanto dolor de cabeza viene dando a los capitalistas de la piedra.

La campaña de LA ACCION OBRERA sobre este asunto se está justificando en todas sus partes, y ayer un López y hoy otro López, nos dan motivos para continuar firmes en nuestros puestos de combate a esta cáfila de bandidos y traidores, prendidos a una parte del proletariado, para desde allí cobijar las organizaciones de traidores, que quieren interponerse al avance del verdadero proletariado revolucionario.

Hoy lunes, los delegados de Buenos Aires salieron para San Luis donde se mantienen las canteras en huelga, desde el 1.o de Octubre.

Mañana pasarán a la Cantera Albión donde se produjo el hecho de la famosa bomba que le sirvió de pretexto a Romanones y Canalejas, para pedir nuestra expulsión; y esos mismos Canalejas son los que acompañan a los delegados anarquistas de Buenos Aires, no menos lanudos y canallas que ellos.

Si me he extendido en consideraciones ha sido por el hecho de hacerle ver a los anarquistas que lamentan si los camaradas de «LA ACCION OBRERA» trataron de lanudos a los de la Fu...lana, lo hicieron con motivo, por cuanto yo viviendo en el terreno de los hechos, y sabiendo el modo de obrar de los carneros, y viendo hoy que los anarquistas los acompañan en su obra de conservación burguesa ha producido en mí una ferviente indignación.

Pues no sólo les llamaremos lanudos a los de La Pta. y la Fu...lana, sino miserables aspudos que vienen a completar la obra de la policía empeñada en la destrucción de las organizaciones emancipadoras.

¿Quieren más?

Higinio Lambertini.

Tandil, Marzo 16-914.

Comité pro organización de los trabajadores de la tierra

Rosario, 16 de Marzo 1913.

Compañeros agricultores:

En vista de que nuestro llamado ha despertado interés por la organización, y han respondido la mayoría de los compañeros que esperábamos, lo que ha motivado que varias secciones suspendan toda relación con la F. A. A., otras se declararan autónomas y algunas parecen que se tendrán que dividir por causa del elemento que no sigue la causa de la organización, sino al causante del fracazo de la F. A. A. el abogado Netri; este Comité ha creído conveniente llamar a una asamblea a los trabajadores que pertenezcan a estas localidades: Clarke, Alcorta, La Salada, Armstrong, Bigand, Teodolina, Peyrano, Los Quirquinchos, San Genaro, Godoy, Villa Cañas, La Paz, Salto Grande, Capitán Sarmiento, Irigoyen, María Susana, Rueda, Santa Teresa, Cañada Rica, Centeno, Fuentes, Isla Verde, Bombal, Alvear, Tortugas, Barrancas, Firmat y Los Surgentes; que se realizará en esta ciudad el 1.o de Mayo próximo, en la cual se pondrá en consideración de la Asamblea la siguiente Orden del día:

1. — Informe del Secretario del Comité.

2. — La organización a crearse, debe estar formada solamente por trabajadores explotados, directa o indirectamente; por lo tanto excluir de su seno a todos los subarrendatarios, o propietarios, pequeños o grandes.

3. — Su programa de acción, excluye de su seno toda cuestión de partidos políticos y sectas ideológicas o religiosas, por lo tanto se basa en la lucha de clases, que va contra el estado capitalista, que lo forma la clase explotadora y sus aliados.

4. — Radio de la Federación de los Trabajadores de la tierra Provincia de Santa Fe y fijar cuota por adherente.

5. — Elección del Comité y propagandistas.

6. — Proposiciones varias.

Siendo de sumo interés secundar esta obra del Comité y considerando que ello marcará un nuevo rumbo a la organización agraria, quedan comprometidos los trabajadores concientes, a mandar su opinión al respecto de la Asamblea.

Sin otro motivo saluda por el Comité

M. Rigotti, Secretario

Corrientes 1247, Rosario.

Sobre el lanudo P. Lopez

La Sociedad Cortadores de Calzado nos ha remitido una nota pidiéndonos que informemos sobre la carnerada del aliado de los carneros del Tandil, el cretino don Pedro López. Por lo visto sus componentes no saben nada... ¡Ajó a los nenes!

Ese sindicato ha tratado en asamblea la carnerada del individuo López y entonces no puede ignorar lo que ha tratado. Recordamos que en asamblea, el obrero Voto, le cantó una buena castilla al lanudo, pero éste que tiene más descaro que una ramera con 30 años de profesión, decía que era mejor que él entrara al taller, porque así vigilaba mejor y molestaría al que quisiese ir a carnerear...

Busquen en las actas.

Además no sabemos por qué limitan el asunto a este detalle de nuestra imputación, hecha por venir al caso nada más, y dejan de lado lo principal, que es la intervención de ese lanudo en enjuagues con sus congéneres los carneros del Tandil, de que hemos informado extensamente, poniendo de relieve su conducta miserable en repetidas huelgas.

Es lo que contestamos a la referida sociedad de cortadores, y si es preciso añadiremos más aún.

Movimiento Sindicalista Internacional

AUSTRIA

Una huelga por dignidad. — Fin desastroso del movimiento — Muerte del provocador.—

Desde hacía tres años era director del establecimiento mecánico triestino un ingeniero Pichler, que poco a poco introdujo en él un régimen de presidio. Imperaba allí el despotismo y el terror. A los obreros se les multaba y castigaba, se les injuriaba, se les maltrataba sin motivo. Se llegó hasta a despedirlos por enfermos, sin tener ninguna consideración.

A los ancianos los despedían. Era inútil haber tenido diez o más años de ocupación en la casa, pues de nada valía. Para no despedirlos abiertamente, se les imponía un contrato inaceptable. No aceptando eran despedidos. Empleó el sistema de selección. Los obreros que daban pruebas de independencia eran inmediatamente despedidos. Así se formó un personal que creía capaz de soportar todas sus infamias. ¡Cómo que no tomaba a ningún obrero sin tener los informes de la policía sobre su conducta! Después él no cesaba de espiarlos a toda hora, para pescar faltas y hacer pagar multas o castigos. Era un monstruo de maldad.

Tanto despotismo colmó la medida y una mañana, el año pasado se levantó un formidable grito desde todos los rincones del establecimiento: ¡Fuera, fuera! Los obreros salieron y quedó declarada la huelga. Se sostuvo brillantemente varios meses y contaba con las simpatías de todos los obreros, que espontáneamente se ofrecieron a secundar la lucha. Pero debido a una mala maniobra del empleado de la organización se llegó a un arreglo, que aparte de ser poco ventojoso, traía el desastre. El ingeniero provocador quedó en su puesto y volvieron al trabajo, pero quedaron despedidos muchísimos. Los promotores de la huelga y cuantos en ella se habían distinguido quedaron despedidos. Los que entraron, entraron vencidos y humillados para ser hundidos nuevamente a la esclavitud; el esfuerzo había sido completamente inútil.

El vencedor sonreía de ver pasar a sus antiguos siervos sumisos ante su mirada. Se sentía vencedor y fuerte.

Uno de los huelguistas, Janier, exasperado por tanto cinismo y por el triunfo del injusto, lo agredió, concluyendo así el drama de la huelga, lleno de privaciones y de fatal desenlace, con este epílogo sangriento en que cayó el vencedor desde lo alto de su puesto y de su victoria.

CANADA'

Ametralladoras contra los obreros.—

Los mineros de Vancouver están en huelga sosteniendo una gran lucha contra el capital.

En una de sus asambleas, celebrada en un gran salón, el edificio fué rodeado por un regimiento de infantería. Además, se enfiló una ametralladora frente al pórtico del local y otra en el fondo de la plaza que está frente al mismo.

Cuando terminó el mitin, sin incidente extraordinario alguno, se dió orden de salir de a uno o dos, no permitiéndose grupos mayores de esta cifra, y fueron obligados todos a pasar entre dos filas de soldados que los iban conduciendo al palacio de justicia, donde todos fueron revisados para ver si cargaban armas, durando cuatro horas este procedimiento.

Con este acto de bestialismo legal y militar se quiere intimidar a los obreros a fin de hacer fracasar la organización que se inicia en ellos y amortiguar sus deseos de reivindicaciones.

Es un procedimiento digno del ejército británico acostumbrado a servir al capital que lo asalaria, sea en empresas de conquistas contra pueblos débiles, sea contra los trabajadores que ejercen su derecho de asociación.

Los mineros ingleses protestaron contra ese hecho bestial.

RUSIA

Derecho de huelga. — Estadística de las habidas en los últimos años.—

El gobierno ruso se está preocupando de las huelgas nombrando comisiones especiales a fin de establecer una legislación al respecto.

En los proyectos se piensa establecer tribunales de conciliación y arbitraje, siguiendo la táctica de los demás gobiernos, para las huelgas por reclamaciones económicas, disponiéndose prohibiciones para las huelgas de carácter revolucionario o de protesta contra el despotismo. Estas huelgas, según se proyecta, serán reprimidas judicialmente y sus promotores castigados con severidad, que, entre paréntesis, es lo que se ha hecho hasta la fecha, con ley o sin ley, lo cual, sin embargo, no sólo no las ha suprimido, sino que, por su intensificación obliga a aumentar la ya clásica legislación draconiana del imperio moscovita. Para nosotros, nada de sorprendente, puesto que vemos en la huelga una manifestación de fuerzas nuevas, un reflejo directo o indirecto de la naciente personalidad proletaria; pero la lección debe ser para aquellos que sostienen que la huelga es uno pura cuestión de estómago.

Los informes del ministerio de gobierno, dicen que el espíritu de lucha aumenta en la clase obrera, en la cual reina un estado de ánimo inquietante. Las organizaciones y la propagando revolucionaria se difunden e intensifican.

La estadística data de 1913 y contiene las siguientes cifras:

En 1910 hubieron 222 huelgas, comprendiendo 41.000 huelguistas; en 1911, 466 con 165.000 huelguistas; en 1912, 2.032 con 725.000 huelguistas.

Lo estadística data de 1913 y por esto no trae el cómputo completo de ese año, estableciendo por los ocho meses del mismo, las siguientes cantidades:

1671 huelgas con 679.000 huelguistas, de las cuales 910 tenían carácter económico, correspondiendo 209.000 huelguistas y 761 eran de carácter político, realizadas por 379.000 huelguistas.

Como se ve, tienen estas últimas mayor importancia numérica (y no hay por qué decir que mayormente social y moral que las primeras).

Las cifras oficiales son inferiores a la realidad, pues se sabe bien que solamente las huelgas conmemorativas del 1.o de Mayo en San Petersburgo, compredían 250.000 obreros y otra de protesta por la espantosa matanza del Lena, comprendía a 100.000 huelguistas.

No basta el absolutismo ni la más feroz y sangrienta de las formas de represión, como es la rusa, para arredrar al proletariado sindicalista, que batalla siempre por el pan, la libertad y el porvenir.

ITALIA

Tumulto en oficinas del telégrafo. — Protesta y huelga. — Triunfo obrero.—

En las oficinas telegráficas de Roma se produjo un gran tumulto que puso en apuros al direcor. Desde hacía cierto tiempo se recargaban las horas de trabajo, sin remuneración alguna. Los trabajadores se convinieron un buen día y cuando llegó la hora, aunque tenían orden de seguir trabajando, abandonaron sus puestos en forma tumultuosa profiriendo mueras y fuertes gritos. Los directores se asustaron y ya creían que iba a darse comienzo al sabotage contra los aparatos, y rápidamente pidieron envío de fuerza a la policía.

Sin embargo, la cosa no llegó a tanto. Los telegrafistas se limitaron a celebrar un mitin de protesta en las mismas oficinas, durante el cual hicieron uso de la palabra varios de ellos condenando el abuso de que eran objeto y salieron después quedando declarada la huelga.

Esta forma de declarar huelga resultó tan eficaz que todas las dependencias del correo se contagiaron y sus empleados desertaron del trabajo solidarizándose con los telegrafistas.

El entusiasmo reinante era una afirmación de que la huelga se mantendría, y la energía de los huelguistas decía claramente que no

iban a permitir impunemente que se les sustituyera.

Así fué que se cedió a los reclamos del personal y se volvió al trabajo suprimiendo un abuso y sellando una merecida victoria.

Correspondencias

TANDIL

Asamblea y conferencia carneril — López, Magistri, Scala... — Lance Rocca D'Adria.

El día 15 del actual tuvo lugar en el teatro Italiano de Tandil una asamblea de carneros y cornudos conocidos por todos los obreros organizados de esta localidad.

Concurrió de la Capital, como delegado de la Fu... lana Francisco López y por los carneros picapedreros de la sección B. Aires, Bautista Magistri y J. Scala.

El objeto de esta asamblea era de reanimar a los lanudos por la desaparición del Conte de Romanones y nombrar uno en su lugar.

Abrió el acto el cornudo Canalejas, que después de haber repetido que si él es sifilítico es por el honor de su familia y que tenía que gastar más de 50 pesos mensuales en la botica de P. González Pérez por su adorada señora, su cuñada y su suegra. Se recomendó a San Roque y aludiendo a éste explicó la vida de este Santo milagroso que era el único que podía salvarlo! Fué aplaudido por todos sus clientes.

Después el lanudo López por la Fu... lana o finada habló que hacían bien los carneros en luchar en contra de la sociedad de resisencia, que si ésta seguía de esta forma dentro de pocos años haría fundir a todos los capitalistas Tandileros y que los sindicalistas eran unos incontentables que nunca estaban conformes de los mejoramientos que habían recibido con sus luchas y por eso era el deber de todos los lanudos y **anarqueros** de ponerse de parte de los capitalistas para salvarles su situación.

Se extendió ydijo que en una situación como la del Tandil que el tiempo o la naturaleza de este es tan variable que no era posible al obrero vivir sin un buen cuero con lana larga para conservarse su salud, y verán — dijo — como los sindicalistas tendrán que sufrir todos las enfermedades ocasionadas por la humedad! En este punto fué interrumpido por los aplausos, después siguió diciendo que él les aseguraba el apoyo de la Fu... lana y que cualquier triunfo por más dificultoso que sea, esta lo tenía en la mano y que los carneros son los únicos qeu deben ser aceptados en esa institución fantasma pues los obreros honrados... no entraban en ella. Fué muy aplaudido.

Pasó a hacer uso de la palabra el carnero B. Magistri y éste fué breve; leyó una estadística de todos los burgueses que se había comido en Suiza y Alemania y no sólo a éstos, sino que también a los polizontes y que si era necesario a los del Tandil se los hubiera comido a muchos de ellos... después de haber tomado 5 ó 6 ajenjos que le harían venir el apetito.

También fué aplaudido.

J. Scala habló y les prometió el apoyo... de los carneros de la Capital (los picapedreros), pero éste a quien ninguno le comprendía fué aplaudido con más calor.

Además, dijo, como Canalejas tiene fe en San Roque, yo le «prego a tutti voglialtri di tener fede nella madona de lo Carmine, que a estos canaya de la U. O. de las Canteras los derumbaremo adentro... el año».

Terminaron los conferenciantes conmoviendo a todos los presentes que, en número de 120, lloraban de alegría.

Después se nombró el sucesor de Romanones (finado) para la presidencia y ésta cayó sobre el famoso Anselmo Camacho (a) Paiva Couceiro, que al aceptar el cargo se conmovió de una manera tal, que cayó al suelo y fué levantado por el carnero Francisco López que le golpeó con un cuerno en la naríz; pero todo quedaba entre hermanos.

La asamblea fué ordenada y de todas mansedumbres y no podía entrar ninguno si no era cornudo o carnero dado que en la puerta estaba de centinela el gigante **Rocca D'Adria.**

El pueblo de Tandil tiene que aguantar varios días de mal olor de los lanudos, por la inmundicia que le dejaron en las calles.

El desorejado Piñero que estaba ocupado por las elecciones no pudo concurrir, pero mandó una tarjeta al lanudo López como obsequio!!!!!

El compañero Zucconi por ser un hombre de poca confianza le ha costado cara!, el hombre de 18 kilos Juan Oriente (a) Rocca D'Adria lo desafió, le dijo que sentía mucho tener que agarrar la pluma para defenderse, que nunca la había agarrado (seguro si todos sabemos que no sabe leer ni escribir) y que no era cierto que trabajaba de carnero en Cerro Chato, dado que Piñero lo había puesto en el escritorio adentro de una «cabuba» para la diversión de todos, y de esta forma no hacía daño a nadie, pero que Zocconi lo había insultado; que pesa sólo 18 kilos. Este dice que llega a pesar este peso cuando se pone las botas altas, si no pesa menos; pero esto no quiere decir nada, que sea pequeño dado que Napoleón I — ¿Adónde lo ha oído nombrar maestro Rocca? — era chiquito pero era grande de ingenio, que a su tiempo el mundo entero temblaba de él! (Aquí maestro Rocca olvida que Napoleón no hizo nunca el oficio de carnero) y que si tenía coraje Zuccon' de presentarse cara a cara le haría ver los 18 kilos y que solamene con la cola reventaría a cuelquier obrero que no sea carnero, pues, la tiene larga 27 centímetros (qué cola).

A Zucconi le vino la idea de invitarlo en un lugar y de ver toda la ferocidad del maestro Rocca, concurrieron y el lance tuvo lugar.

El pobre Zucconi quedó arruinado porque Rocca D'Adria sacó la cola y la manejaba mejor que un lagarto. Al primer golpe el pobre Zucconi fué reducido como una bola!

Todos los doctores del Tandil no han sido capaces de poder conseguir que el cuerpo del pobre Zucconi funcione, dado que la cabeza se tocaba con los pies! Llevado al hospital, el compañero Zucconi recibe las visitas de los compañeros, pero la situación a que se ha reducido no le permie hablar con ninguno, y pocas esperanzas se tiene de salvarlo! Si acaso se muere tampoco lo podrán colocar en el cajón!

Es cierto que Rocca D'Adria es feroz, y venenoso como un yaguaré, y no se ve más a ningún compañero salir de casa por las canteras organizadas del Tandil, por el miedo de la cola, la cual es venenosa, así lo ha dicho su adorada «Rafaella», hoy María.

Rocca D'Adria de día está en jaula y de noche saca la cola y vigila el Cerro Chato y cualquier sombra que ve, de dos o tres vueltas con su cola extermina todo; noches pasadas con su rastro de cola fué a arruinar toda la pólvora de su colega y más lanudo José Rossi, que tuvo que tener paciencia por el miedo a la tanta 27 y más cola de Rocca D'Adria.

Por Zucconi (Tuttunoy).

CUFRE

(Uruguay)

Un patrón que no paga. — Asamblea prohibida.

Exigiendo el pago de sus haberes del mes de febrero, desde el día 11 del corriente, se hallan en huelga los obreros que trabajan con el ligera Rade Métronich. Es posible que a consecuencia de este movimiento quede boycotteado el señor Rade y su cantera; pues no hay la más pequeña esperanza de que pague lo que debe; porque además de no tener donde caerse muerto y tener dos o tres pleitos enredados, no tiene quien le preste dos reales.

Los huelguistas han rechazado todas las promesas que les ha hecho el hombre de los pleitos y están dispuestos a no volver al trabajo mientras no les pague y les de una garantía para lo sucesivo.

Los sindicatos obreros harían una buena obra combatiendo a todos esos lingeras que se hacen patrones y contratistas sin tener con qué pagar a los obreros que ocupan. Son una plaga peor que la langosta.

—El comisario F. Rivera, con orden y con el consentimiento del jefe político, del ministro y del mismo Batlle, sigue en su puesto cometiendo toda clase de atropellos con los trabajadores. Hasta prohibió y disolvió una asamblea que iban a celebrar ios obreros de las canteras, — para dicha asamblea, con 24 horas de anticipación habían solicitado permiso con papel sellado de 25 centésimos — al mismo tiempo verbalmente notificó a los obreros que en lo sucesivo para las reuniones deben solicitar permiso con 8 días de anticipación.

La comisión mandó un delegado a Montevideo para que informe a las F. U. de Picapedreros y a los demás trabajadores si es posible, a fin de interesarlos y hacer una campaña de agitación en contra de los atentados hechos por la policía y los altos funcionarios contra las mentidas libertades escritas en la constitución burguesa de este desgraciado país.

No será un milagro que el día menos pensado los obreros se cansen de sufrir los vejámenes materiales y morales que se les está infiriendo de un tiempo a esta parte.

ANACLETO OTEL-CANA.

LA FALDA

El boycott a la cantera del comisario.— La plaga carneril.— Los burgueses piden obreros para esa cantera: que no venga nadie.

Los lectores de LA ACCION OBRERA están enterados del boycott a la cantera del comisario, por no habérsele pagado a los obreros lo que se les adeudaba; y saben también las maniobras del burgués policía para ver si nos derrota; pues ahora sabrán que el comisario hace un pedido por medio del Diario Español de 100 picapedreros ofreciendo 6.70 el ciento de adoquín, y además 100 peones para el pedregullo. No dándole resultados sus pedidos en Córdoba pide en Buenos Aires, después pedirá en Pekín. Pero hasta ahora mala estrella le acompaña, pues cuenta apenas con 4 desgraciados rusos que para nada servirían si no fuera por el desgraciadísimo carnero sinverguenza Antonio Maschio, individuo que teniendo trabajo en otro lado lo dejó y se fué a carnerear vergonzosamente en esa cantera. Se precisa ser descarado y traidor para irse aprovechar del trabajo que dejaron hecho los demás obreros sabiendo que luchan por lo suyo y por lo que justamente le corresponde. Pero hay séres que son más despreciables que la babosa y más insignificantes que el cero, y por eso se prestan para todo servicio a sus amos... Son Judas que llevan la traición injertada en su espíritu y en su sangre corrompidos por los malos sentimientos.

Que nadie venga aquí, compañeros, hasta que no hayamos vencido.

Rogamos a la Confederación que haga propaganda en este sentido; hay que impedir que vengan carneros, así no habrá más remedio que reconocer el justo derecho que nos corresponde y se nos tendrá que pagar nuestro sudor.

BALCARCE

Por la organización. — Anomalías que hay que destruir. — ¡Hay que levantar el sindicato de picapedreros!

Me exaspera lo que voy a publicar. Pero el deber me lo manda y doy comienzo a esta publicación.

Los picapedreros del Cerrito, de Balcarce, y los peones y herreros, en suma todos los que son asalariados, han demostrado una de las más grandes cobardías que sobre la tierra se puede cometer. El día 11 o 12 de febrero ppdo. a raíz de un artículo publicado en La ACCION OBRERA, sobre que había pasado el día 10 (día de pago) sin cobrar, y no habiendo indicio del día en que se efectuaría el pago, algunos demostraron tener un poco de altivez y dejaron de trabajar invitando a todos los demás a una reunión que tuvo lugar el mismo día a las 12. En esa asamblea se trató tanto como nada, pero en fin, se nombró a 4 compañeros para que fuesen a pedir permiso a la policía para celebrar asamblea el domingo próximo. Esta comisión (que la mitad de ellos no hicieron nada) consiguió el permiso, no para ese domingo, sino que después de mucho trabajo pudo conseguirlo para el domingo 15 de marzo; pero en fin, ya se tenía permiso y se avisó a todos que no faltasen a la reunión porque se trataba de reorganizar este sindicato. Este llamado no ha sido tomado en cuenta. Si se les hubiese llamado a un boliche diciéndoles que había 50 cajones de cerveza o dos o tres bordalezas de vino, no habría dejado de concurrir tan solo uno y habrían acudido una hora antes, para ponerse borrachos y luego molestar a sus familias, pero como se trataba de reorganizar un sindicato, de lo cual se puede sacar algún provecho, — de 150 o más asalariados que trabajan en estas canteras ¡tan solo concurrieron 9 compañeros al lugar designado para la asamblea!

¡Esto es una vergüenza! ¡una vergüenza, pero de las más grandes! y luego nos quejamos en contra de la policía que nos atropella! y contra los capitalistas que nos explotan! Debemos quejarnos contra nuestra inercia, contra nuestra ignorancia, nuestra incapacidad, que no sabemos orientarnos; somo en realidad aquella cosa que se mueve a empuje de cualquier viento, y se deja arrastrar a capricho del huracán.

La humanidad se queja de su estado social; el obrero no quiere más explotación, todo esto decimos; que hemos llegado a un punto que no nos dejan vivir, que nos explotan ya por demás, y sin embargo, todo esto no es nada; nosotros los obreros queremos eso y mucho más... sí, lo queremos; si no lo quiere uno lo quiere otro. Hay en estas canteras peones y picapedreros que llevan al trabajo botellas de caña, y no las llevan tan sólo porque les gusta ponerse ébrios hasta en el trabajo, sino que las llevan por convidar a sus patrones, por mantener relaciones de «amistad con el patrón»...

Buenos amigos buscan estos individuos; tener al patrón por amigo es el error más grande; es cometer una torpeza.

Cuando un obrero se muestra amigo con un explotador entonces le demuestra su debilidad dando lugar a que lo exploten mejor y con más tranquilidad, esto es enaltecer el orgullo capitalista y debilitar la altiva y sudorosa frente del obrero.

Piensen, trabajadores del Cerrito, de Balcarce, que desde el 10 de enero no habéis cobrado aún lo poco que se os adeuda de lo tanto que se os roba; piensen que vuestros patrones para pagaros un peso necesita que les dejéis 3 de ganancia para él; piensen que para pagaros necesita cobrar primero lo que ustedes trabajan; piensen, en fin, que los patrones hacen su buen negocio con ustedes que negocian vuestros sudores sin exponer ningún capital y que si no le pagan a él lo que ustedes hayan elaborado, él no tieni un ochavo para pagar; y piensen que le dan de ganar sin que vuestros explotadores se expongan a ningún peligro: si a ellos no le pagan ellos no pagan, pero si cobran ellos ganan negocios excelentes expuestos siempre a la ganancia y jamás a la pérdida.

Y en frente de semejante situación, teniendo 2 meses de sudor que cobrar, trabajan, pero trabajan tan humildes que no hay comparación, y siendo llamados a una asamblea no han concurrido más que 9 compañeros...

Esto es una vergüenza, lo repito, porque hasta los indios que son tachados de salvajes nos dan una gran lección demostrando el más altivo espíritu de lucha, y solidaridad de clase explotada, y nosotros los que queremos pasar por civilizados no somos capaces tan siquiera de concurrir a una asamblea para fortalecer nuestro sindicato, donde está nuestro más grande interés.

Olviden, queridos compañeros, los malos antecedentes y todo cuanto os desmoralicen con respecto a las rencillas existente del viejo sindicato, y pensemos con el interés más sagrado en reorganizarnos, y después las asambleas serán soberanas para resolver cualquier asunto que haya pendiente.

Esperamos que al próximo llamado concurrirán todos como un sólo hombre después de habernos organizado tenemos tiempo de sobra para tratar y discutir todo cuanto haya necesidad.

Todo buen compañero debe participar en esta tarea a fin de ver coronados nuestros esfuerzos con la resurrección de un nuevo y fuerte sindicato de picapedreros de Balcarce.

Propaganda compañeros, jamás atrás!

Corresponsal.

Notas y comentarios

DEFENSORIA DE MENORES

La democracia está en plena agitación de sus cascabeles. Es hora de acción, dicen los políticos y su acción consiste en mitins, asambleas, conferencias, discursos y demás artículos de hojalatería.

Y quienes aprovechan de la situación son los obreros que cuentan con más defensores que enemigos. Y por lo tanto, los referidos defensores, no teniendo con quien desahogar su verborragia, han resuelto combatir entre ellos, estableciendo como el primer punto en litigio: quien es más y mejor defensor de la clase obrera. Y como al pobre que tiene un pleito, los defensores terminan por llevarle más de lo que percibe dejándolo en más triste situación que antes de pleitear, así la clase obrera, hoy que tiene tantos defensores es cuando más está en la miseria, azotada por mil calamidades, una de las cuales es la plaga de los defensores.

Para que el pueblo vaya más contento con ellos, han constituído una plataforma electoral y mientras el pueblo se queda en la plataforma, sus elegidos penetran en la alta mansión legislativa, donde no sufren la intemperie, como el guarda en la plataforma.

Tantas defensas ofrecidas nos hacen creer que el pueblo es el gran menor. Y siendo menor resulta que los políticos se han abusado de él y de sus bienes porque el pobre nunca llegará a disfrutar de los mismos porque nunca se pondrán a su disposición.

Al pobre menor ayer no más lo compraban por 30 ó 40 pesos los señores políticos; es decir que eran corruptores de menores, y hoy se convierten en sus defensores heróicos del corrompido menor, que va corriendo detrás de los tranvías para subirse al estribo o a la plataforma electoral, que ya no «forma plata» como en las felices elecciones de antaño, pero forma cuentos del tío políticos. Todo es cuestión de forma, porque ya no hay más cuestión de fondos ni fondas. Hoy se vota, como cantaba el tenor aquel: «Per amore all'arte».

«DEJAD QUE VENGAN A MI LOS NIÑOS»

Y hablando de menores, tan mínimos los consideran a los electores, que no se les deja de hablar de la ley de protección de las mujeres y de los niños.

Una oradora presentó a Palacios en una conferencia, diciendo que: «allí estaba el caballero armado»... Vean en lo que se fué a fijar la muchacha, en que estaba armado. Bueno, eso lo dijo en el calor de la improvisación.

Y Palacios dijo, que Cristo dijo en una conferencia socialista, «dejad que vengan a mí los niños», con lo cual quería decir que había que protegerlos; que con tal motivo había una ley de protección para ellos. Es cierto, la ley está publicada, sellada y archivada como reza el artículo de fórmula, pero, repitiendo lo que dijo con profunda verdad un inspector de esa ley, «¡Ni Cristo se acuerda de ella!»

Y al contrario quien quiere cumplir la frase de Cristo es el capitalismo, que dice: «¡Dejad que los niños vengan a mi!...»

EL PESO...

El capitalismo practica esa frase porque no quiere llevar un peso sobre su conciencia católica y más bien prefiere llevar un millón de pesos en el bolsillo que uno en la conciencia, es decir «in mente». Porque ¡un peso en la conciencia!; ¡un peso! ¿Saben ustedes lo que es un peso?—Preguntaremos una vez, ya que Repetto ha preguntado lo mismo en trescientas conferencias dadas en Buenos Aires y provincias.

—¿Qué es un peso?—repetiremos con él; y con él contestaremos: «un peso son cien centavos» (textual). Así se conquista a los electores; dignamente, diciendo verdades. Es la teoría monetaria que Repetto aprendió de Justo y con la cual ha deslumbrado a tantos auditorios.

BALAS QUE MATAN...

Además Repetto es un estratega, un técnico militar, como lo demostró en una conferencia que sobre tal tema dió. Es un doctor en ciencias médicas y en ciencias bélicas; es decir doble doctor. Y como en su primera ciencia se ocupa de curar los males humanos, puso de acuerdo con ello su ciencia militar. Repetto hacía consistir su arte bélico en el tiro al blanco y el armamento general, porque con el ejercicio del tiro se prepara una eficaz defensa (¡siempre los defensores!), pues resultaría mortífero para el enemigo, como que en los polígonos se enseñaría al soldado-ciudadano a matar... el tiempo, dado que las balas en el tiro al blanco es lo único que pueden matar. De ahí desprendió una teoría balística genial y dejó establecido el beneficio de la matanza del tiempo, que representado por Saturno, vendría a ser el digno castigo, el fusilamiento de este viejo y empedernido infanticida que se comía a sus hijos y que se los sigue devorando a pesar de la jugada de su mujer que lo empachó con piedras.

Nota a los agentes

La administración de «LA ACCION OBRERA», les recuerda una vez más, la necesidad de que contesten a las cartas que se les ha enviado, pidiéndole envíen lo que tengan cobrado y el estado en que se encuentran los subscriptores.

Realmente es bochornoso que algunos compañeros agentes, demuestren tan poco interés por el periódico olvidando por completo la misión que se han tomado a su cargo.

La vida del periódico depende de la cooperación decidida de ustedes y deseamos vivamente que cada uno nos demuestre su adhesión efectiva, procurando poner al corriente a los subscriptores y remitiendo inmediatamente el importe.

LA ADMINISTRACION.

MUERTE NATURAL

De este modo el soldado morirá de muerte natural, dijeron algunos oyentes de la conferencia.

Confirmamos la opinión. Pero vamos a demostrar con hechos cual es la muerte natural del soldado.

En cierta campaña contra los indios, había sido enviado un oficial que poco tiempo antes fué soldado y tenía tanta confianza y camaradería con sus soldados, amigos y compañeros de la víspera, que les permitía que lo tutearan y hasta que le observaran las órdenes. Un día se aproximaban los indios y mandó a un soldado a retirar varios fusiles que podían ser tomados por ellos, pues habían quedado por olvido en pabellón lejos del campamento. El soldado viendo que había peligro de que lo tomaran los enemigos, le dijo:

—¡Andá vos! Pa eso sos jefe: pa dar el ejemplo...

Furioso el oficial le descargó un sablazo que le abrió el craneo al pobre milico.

Cuando se trató de anotar la causa de la muerte del soldado, no se sabía como hacer a fin de no comprometer al matador. Entonces el comandante de las fuerzas dijo:

—¡Bah, el soldado suele morir frecuentemente por un sablazo.—Y dirigiéndose al oficial escribiente agregó: —Poné: ¡por muerte natural!

Así también muere el socialismo: por la muerte natural del sablazo militarista y cuartelero que el general Repetto le asestó.

En nombre del socialismo pedir cuarteles... ¡Qué coraje! ¡Seguramente que ha de conocer muy bien la «teoría del valor»!

Fulano de Tal.

VARIAS

AGRUPACION SINDICALISTA DE BOCA Y BARRACAS

Secretaría: Suárez 1864

GRAN FUNCION DE BIOGRAFO

A beneficio del fondo social de esta agrupación, se celebrará el día 2 de abril próximo, a las 8.30 p. m., en el hermoso biógrafo «Libertad», Iriarte 755 (Barracas).

Entrada general, 50 centavos.

Los compañeros que desean entradas pueden solicitarlas en los siguientes puntos:

Suárez 1864, Ruíz Díaz 723, Boedo 1335, Méjico 2070 y 15 de Noviembre de 1889 número 1566.

SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Recomendamos dejen orden de pago en sus respectivos domicilios a fin de evitar viajes inútiles a nuestro cobrador.

Todo cambio de domicilio debe ser comunicado inmediatamente, para facilitar la tarea administrativa y para no perjudicar directamente los intereses del periódico. Se deberá asimismo, dar el domicilio anterior.

LA ADMINISTRACION

LIBROS EN VENTA

La Democracia y los Hacendista	$ 0.45
Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social	» 1.00
Descenso (en 20 años)	» 0.40
Folletos editados por LA ACCION OBRERA:	
1 ejemplar	» 0.10
10 ejemplares	» 0.70
50 »	» 3.00
100 »	» 5.50

Franco de porte en toda la República.

COLECCIONES DE LA ACCION OBRERA

En nuestra administración tenemos en venta la colección de LA ACCION SOCIALISTA y LA ACCION OBRERA, ricamente encuadernada y que la constituyen 280 números divididos en dos volúmenes.

El precio de ella es de 35 pesos.

Los que se interesan pueden solicitarla, acompañando el importe en efectivo o giro postal, a nombre del administrador.